

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 50 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 53 y 40, cuartel principal de la derecha, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Las noticias que nos ha trasmitido últimamente el telégrafo, no dan más luz que las de los días anteriores, acerca del conflicto que tiene en expectativa a toda Europa. Solo hay una que nos anuncia un hecho que, a ser cierto, pudiera ser la ocasión del rompimiento de las hostilidades. Tal es la violación del territorio prusiano por una patrulla austriaca. Sin embargo, conviene advertir que la noticia se da desde Berlín, sin otros pormenores, y esto es bastante por sí solo para que la pongamos en cuarentena.

De París dicen que se sabe oficialmente que Prusia no será la primera en atacar. Otro tanto se sabe del reino de Italia; y en cuanto a Austria, su actitud es solo defensiva. La prueba del crédito que se da a semejantes manifestaciones, está en la ninguna influencia que ejercen en la conducta de las tres potencias. Todas siguen armándose a toda prisa como si tal cosa, y todas procuran unir a la fuerza de sus armas el apoyo de las de los Gobiernos vecinos. Pero hay más; el mismo Lamarmora, que manifestó al Gabinete francés que no atacaría a Austria, se ha dirigido recientemente a él para anunciarle que no puede mantener su promesa. Así lo dicen a la *Independencia belga*; y en efecto, sábase por otros conductos que últimamente han corrido en París rumores en ese sentido, y ha llamado singularmente la atención que el *Diario de los Debates* haya salido diciendo en los mismos días que Italia no se considera ligada por aquella promesa. «El compromiso, dice, no podía ser eterno; hoy se considera ya caducado.» No nos sorprendería en manera alguna este respeto a la palabra empeñada tratándose del Gobierno de Víctor Manuel, pero preciso es confesar que es hasta donde puede llegar la impudencia de un Gobierno. De todos modos, si así se porta el Rey caballero, no hay por qué dar valor a las palabras de su aliado, aunque bien pudiera ser que en efecto Prusia cediese al reino de Italia el honor de disparar el primer tiro.

El carácter agresivo que siempre han tenido los preparativos de guerra del Gabinete de Florencia se ha puesto más en evidencia desde que se publicó el decreto mandando organizar veinte batallones de voluntarios. Esa parece que ha sido la prenda de alianza entre el partido de acción y el Gobierno, alianza en la que este va empujando por aquel, dejando de ser dueño de la situación y de sus revoluciones. Cediendo a la presión de la izquierda garibaldina de la Cámara se prestó a nombrar a Garibaldi para el mando de voluntarios, y al menos hubiera deseado que estos se asimilasen al ejército regular por su disciplina y por su uniforme. Garibaldi ha consentido en que esto se consignase en el decreto, pero al mismo tiempo ha manifestado al general Lamarmora que al primer tiro sus voluntarios y él mismo volverían a vestir la blusa encarnada y no obedecerían más que a su patriotismo. Y no han parado aquí las exigencias del partido de acción: han pedido que se pongan a la cabeza de las primeras divisiones del ejército regular cinco generales garibaldinos, y se ha decidido ade-

mas que tan pronto como se rompan las hostilidades se retirará el actual ministerio para dar entrada a otro formado en su mayoría de individuos de la oposición más exaltada, y entre ellos los tres predictores garibaldinos de Sicilia: Crispi, Mordini y Depretis.

En esta confianza las Cámaras italianas conceden sin reparo amplios poderes extraordinarios y dictatoriales al Gobierno, sabiendo que fabrican una arma que pronto dará el resultado que ellos apetecen en manos de los lugartenientes de Garibaldi. Recientemente acaban de votar una ley que autoriza la supresión de todo periódico sospechoso, y que faculta también para hacer cambiar de domicilio a cualquier ciudadano sospechoso de querer restablecer el antiguo orden de cosas o de atacar de cualquier manera la unidad de Italia. La ley no puede ser más liberal.

Una correspondencia de París que tenemos a la vista dice que a pesar de los rumores pacíficos que han circulado algunos días, nadie manifiesta gran confianza en la paz. Y en efecto, la Bolsa da buena prueba de esa desconfianza cuando después de la baja considerable de los fondos se ha limitado estos últimos días a un alza insignificante. El único indicio que puede interpretarse con algún fundamento en favor de la paz, es esa especie de incertidumbre que muestra Prusia. El conde de Bismark, que hasta ahora ha marchado con paso firme a sus propósitos, parece que empieza a dudar y a turbarse. Dicese que ha pedido a Austria que presente nuevas proposiciones; quiere la opinión pública por medio de la disolución de la Cámara de diputados y discute con la Dieta después de haber hablado de separarse de la Confederación. Pero significa esto en realidad un retroceso, o es más bien una contramarcha calculada para llegar con más seguridad al mismo fin? Un diario extranjero refiere a este propósito que un individuo de la legación prusiana en París, a quien se hacían observaciones sobre la conducta de su Gobierno, contestó: «Ni titubeamos, ni pensamos en retroceder, pero queremos ganar tiempo por que aun no estamos preparados.»

Si esto no es exacto, al menos es verosímil. Personas bien informadas convienen en que Prusia, a pesar de sus fanfarrias, no está en disposición de dar principio a las hostilidades, con probabilidades de buen éxito, porque los austriacos han sabido andar más aprisa.

No contento Napoleón con que circulase de boca en boca y en todos los diarios la noticia de que estaba dispuesto a trabajar por la reunión de un Congreso europeo que resolviese las cuestiones pendientes, ha hecho que se confirmase por el *Monitor*, pero creemos que no ha de conseguir por esto que se le tenga por amigo de la paz y sin culpa alguna en lo que está pasando en Europa.

En Bosnia y Montenegro reina actualmente grande agitación. Pulan por allí los agentes extranjeros, especialmente italianos, tramando conspiraciones por todas partes, a fin de que renazca la cuestión de Oriente durante la guerra italo-alemana. Turquía continúa avanzando sus tropas hacia las fronteras de Herzegovina y Bosnia; acaba de establecer un ejército de observación en Tenibagar, cerca de Servia y Montene-

gro, y además se fortifica en las fronteras de Albania.

El incendio de la fragata *Novara*, de la marina austriaca, es todavía un misterio. Se han hecho algunas prisiones, pero no se ha descubierto aún a los culpables; solo se sabe que algunos agentes italianos trataron de seducir a los obreros de la fragata. Hé ahí los medios de que se valen los amantes de la libertad de Italia.

La Dieta de Hungría acaba de dirigir una nueva exposición al Emperador de Austria expresando los sentimientos más decididos de adhesión, y pidiendo que se les permita compartir los peligros y las glorias del Imperio.

Se ha decidido en Berlín que en caso de guerra el general Giesheitz mande el tercer cuerpo de ejército, en reemplazo del Príncipe Federico Carlos, destinado al mando superior de las fuerzas prusianas.

Han sido desmentidos oficialmente los rumores que habían corrido sobre que el conde Bismark gestionaba con la oposición un cambio de Gabinete.

Una patrulla austriaca ha violado el territorio prusiano, atropellando cerca de Keingebisttel a los carabineros.

Las últimas noticias de Constantinopla recibidas el 17 en París, aseguran que el Sultán ha acordado conceder al Virey de Egipto la sucesión directa de su hijo.

Se sabe oficialmente que Prusia no será la primera en atacar.

El *Monitor* de la tarde del 16 hace constar que el Gobierno francés se ocupa en unión de Inglaterra y Rusia en preparar la celebración de un Congreso diplomático, en el cual serán tratadas todas las cuestiones que hoy amenazan la tranquilidad de Europa.

El Emperador ha recibido al Príncipe Napoleón. Se atribuye a este la declaración de que Italia está obligada a hacer la guerra aunque sea por sí sola y aisladamente.

Un periódico semi-oficial de Florencia ha publicado un artículo acerca del rumor de la cesión de Venecia, en el que confiesa indirectamente la alianza de Prusia con Italia.

En la Bolsa de París se cotizaron ayer los fondos a los precios siguientes: Fondos franceses: el 3 por 100 a 61-30 y el 4 1/2 a 91-75.

Los consolidados ingleses quedaron ayer en Londres de 85 7/8 a 86.

Según el último balance del Banco de Francia el numerario ha disminuido en cinco millones y seiscientos mil francos. Los billetes han aumentado en tres millones y doscientos mil francos y la cartera en treinta y cinco millones y seiscientos mil francos.

El cajero del «sous-comptoir» de los ferrocarriles ha sido arrestado ayer: consta que en su caja había un déficit de tres millones quinientos mil francos.

Los Estados alemanes, según dicen de Francfort el 16, representados en una conferencia celebrada en Bamberg, han decidido hacer el sábado próximo venir una postre tentativa cerca de la Dieta para traer a Prusia y Austria a un acuerdo honroso.

PARIS, 15 de Mayo.—La cuestión de la guerra no adelanta un paso.

En la actualidad se están entablando negociaciones para la neutralidad de Hannover. Últimamente ha salido de Francfort para Berlín un consejero de Estado encargado de conferenciar en este sentido con Bismark.

La Prusia había pedido explicaciones a Hannover sobre sus armamentos. Este último Estado niega que tenía intenciones hostiles hacia Prusia.

El tratado celebrado entre Italia y Prusia parece que tiene una cláusula impidiéndose mutuamente la celebración de nuevos tratados.

Un despacho de Berlín dice que ayer corrieron en la Bolsa rumores pacíficos, puesto que se referían a proposiciones de paz que se suponía había llevado a Berlín el archiduque Renier. Un segundo despacho ha desmentido estos rumores.

El *Monitor prusiano* ha publicado un decreto prohibiendo bajo las penas más severas la venta de cañones, municiones de guerra y armas de fuego sin una autorización escrita del ministerio de la Guerra.

Hoy se desmiente de una manera positiva la alianza de Rusia y Austria.

Se ha turbado el orden en Butten, en la Silesia prusiana. El 62 de línea está encargado de restablecer la tranquilidad.

El Austria como la Prusia acaba de poner su artillería toda entera en pie de guerra. Baviera, Sajonia, Wurtemberg y Hannover imitan el ejemplo de Austria. El objeto de estos Estados es formar una artillería común que exceda con mucho a la prusiana.

El *Correo del Domingo* ha recibido una advertencia por un artículo en que calumniaba las intenciones del Gobierno francés, presentándole como instigador de la guerra precisamente en el momento en que redobla sus esfuerzos en favor de la paz.

La dieta federal parece que va a ocuparse de dos medidas de importancia: movilizar todo el ejército federal y dirigir a la Prusia y a Austria una nota pidiéndoles que retiren sus tropas de Maguncia y de Rastadt, cuya ocupación será confiada a las tropas federales.

Los austriacos han ocupado definitivamente la Bohemia y la Silesia. Los croatas han acampado en Piotrowitz y Subersdorf.

Se ha dado orden de movilizar las tropas de Hesse-Electoral.

FLORENCIA, 13 de Mayo.

No ha producido aquí buen efecto la noticia de que Francia y Rusia redoblan sus esfuerzos para la celebración de un Congreso europeo. Solamente con dos condiciones suscribiría este Gobierno al Congreso: con la condición de continuar en pie de guerra y no desarmar, y con la de que la cesión de Venecia a Italia figurara en el programa del Congreso.

Hoy se ha firmado un decreto, que probablemente publicará mañana la *Gaceta*, ordenando la incorporación al ejército de los soldados de la segunda categoría, ó sea de 1864, y llamados ya para los ejercicios.

Se cree que Garibaldi acepta el mando de los voluntarios; pero que aprovechará la ocasión que se le presenta para declarar que bien pronto se cumplirán los destinos de la nación, porque está resuelto, y mucho más al frente de los voluntarios, a ir tan lejos como sea necesario para la unidad é independencia de toda la Italia.

Las noticias de Trieste dicen que la flota italiana del almirante Vacca, que había salido de Tarento, se dirigía hacia Ancona y la isla Grossa, en las costas de Dalmacia.

Dicese que Víctor Manuel tiene la intención de

publicar una proclama al pueblo y al ejército tan pronto como llegue a Plasencia.

Se habla de una amnistía política general, en la cual serán incluidos todos los comprometidos en 1862.

ROMA 11 de Mayo.—El Santo Padre ha celebrado capilla pública ayer, día de la Ascension, en la iglesia de San Juan de Letran. Después de la Misa dió su bendición solemne al pueblo. La afluencia de fieles, así nacionales como extranjeros, era extraordinaria. Su Santidad recorrió el trayecto desde el palacio del Vaticano a la iglesia de Letran en medio de las más afectuosas demostraciones de adhesión y amor hacia su persona.

El 13 de Marzo cumplió Pío IX 75 años de edad. Dentro de un mes hará 22 años que ocupa la silla de San Pedro.

En una carta de París leemos lo siguiente:

«Si es preciso luchar, asegúrese que el Austria no desconfía de hacer frente a la vez a sus dos enemigos; reina grande exaltación en el ejército, y el sentimiento nacional no está menos sobrecitado en las demás clases de la población. En una carta particular se cita la siguiente frase del Emperador Francisco José: «El gran Federico no se ha levantado todavía de su tumba; solo ha salido de ella su codicia.»

«Pero no deja de ser curioso que, según algunos, podría ser muy bien que todo esto acabase como en 1806, con una alianza de Francia, Austria y Rusia, alianza que sería en daño único de la Prusia. Recuérdense los hechos que ocurrieron sesenta años há: al principio de la campaña la Prusia era la aliada de Napoleón I que le ofrecía el Hannover como precio de su amistad. Y algunos meses después la Prusia, destruida en los campos de Jena y de Friedland, asistía con humillación a firmar el tratado de Tilsit. ¿Marchamos tal vez ahora a una solución igual? La Prusia, después de haber creído ofrecernos las fronteras del Rin en compensación de vastos engrandecimientos, ¿vería tal vez que se los arrebatasen en la derrota y ruina? El porvenir lo dirá; pero si a este resultado hubiésemos de parar, la conciencia pública no podría menos de ver en ello un castigo de la justicia invisible.

Sea como fuere, se tiende cada vez más a creer que la Bélgica nada tendrá que temer por su independencia, y que el gobierno francés evitará por este lado todo lo que pueda excitar las susceptibilidades de Inglaterra.

«Usted recordará que en la sesión de nuestro Cuerpo legislativo de 5 de este mes, en que monsieur Thiers pronunció su memorable discurso, Mr. Rouher, ministro de Estado, declaró que acababa de recibir un parte telegráfico de Florencia en que el gobierno italiano aseguraba que no atacaría a Austria. En vano se ha esperado hasta ahora la publicación de este despacho cuyo texto sin embargo importaría mucho conocer, a fin de apreciar hasta qué punto el reino de Italia observará los compromisos contrados. Varios periódicos reclaman la publicación de la nota italiana; pero no se les contesta ni complace.»

«Dicen las noticias de Cettinges, llegadas por la vía de Cattaro, que si el Gobierno de Austria lo desea, está dispuesto el Príncipe de Montenegro a formar un cuerpo de ejército, compuesto de muchos miles de montenegrinos que combatirán contra los cuerpos francos de Garibaldi, comenzando sus operaciones militares por invadir la Dalmacia meridional.

«El Emperador ha dicho en su discurso que entre los campesinos encuentra el verdadero germen de Francia. En uno de los barrios de París una porción de pilluelos ha hecho correr de mano en

— 370 —

y una escopeta de dos cañones, completaban el propio traje y arcos de un cazador.

Al llegar a la fuente de la Concha, sentóse en un piloncillo, y el perro le arrimó el hocico a las piernas, mientras él le hacía caricias. Todavía alboreaba, cuando se presentó un calesín, y dentro del mismo un joven cazador inglés, quien le dijo:

—Amigo mío, hazme el favor de subir conmigo, que hace una mañana muy buena para matar becacinas.

Pero luego que llegaron a la Quinta de Ludovico en la puerta Salara, viendo el Cardenal que se acercaban unos guardias civicos, pellizcó con disimulo una oreja del perro, el cual rechinaba los dientes y gruñía; con lo que manteníanse los civicos a respetuosa distancia; y luego deseándole buena caza, se fueron más que de paso a la otra parte del puente Salara. Al hallarse a más de dos millas de este puente, el Cardenal halló un coche que le aguardaba, y dirigiéndose por los Abruzzos fué a refugiarse en Nápoles.

Otro Prelado, al ver continuamente rodeado su palacio por los satélites de Ciceruacchio, se valió de otra estratagemas, que tuvo el mejor éxito. Su dispensero hizo entrar en el patio un carro de carbon, é hizo vestir á su señor el traje de boyero de Sabina; los cuales todavía visten á la antigua moda de los montañeses; esto

— 371 —

es, con un vestido de pieles. El Cardenal, pues, se puso unas pieles de cabra en los mulos y en la espalda, unas polainas de cuero atadas con hebillas en las piernas, y en la cabeza un gorro frigio de lana oscura; de modo que tenía el aire de un primitivo Ausonio; tomó una pica, y salió cuando ya anochece, sin que ninguno de los vigilantes entrase en la menor sospecha.

Otros dos Eminentísimos, algo más jóvenes que los antecedentes, viendo cerradas todas las salidas y guardados todos los pasos, se arreglaron un traje propio de los Ermitos: cubriéronse las piernas con dos pedazos de tela gruesa, la que sujetaron con una larga trenchilla de cuerda, y con ella se ataron bajo los pies dos suelas de piel de cabra, como se usa entre ellos; pusieron un sombrero agudo, adornado con cintas, y entre ellas una pluma de pavo; y cogiendo una maza y poniéndose en la espalda un morral lleno de pan, salieron por la puerta Mayor. Encontraron con frecuencia varios espías de la sociedad secreta, quienes creyéndolos gente de Sonnino y de Piperno, no les pusieron obstáculos; y así huyeron más allá de Liro, y se pusieron en salvo.

No hay que decir todas las angustias, peligros, disfraces, asechanzas y traiciones de toda especie, á que se hallaron expuestos los Principes y Prelados de la Santa Iglesia; en términos que acaso no vió Roma desde los tiempos de

— 374 —

yor riesgo; pues se había referido á un palatino que más de cien sicarios estaban dispuestos á ejecutar el execrable juramento.

Precisamente cuando más perplejo estaba el Papa en sus incertidumbres, recibió de Francia una carta que le dirigió el Obispo de Valencia con fecha de 15 de Octubre, con un pequeño envoltorio, sobre el cual el venerable Prelado le decía:

—Que contenía el Copon que el Sumo Pontífice Pío VII llevó pendiente del cuello, y dentro de él el Santísimo Sacramento con que se consoló y confortó en el viaje que hizo hasta Valencia. Que á Su Santidad debía serle muy grata aquella memoria, y así que usase de ella para su consuelo en cualquier parte en donde Dios en sus altos designios dispusiese.

Quedó el Papa dulcemente admirado de aquella coincidencia, al parecer fortuita, pero sin duda dispuesta expresamente en los profundos designios de la infinita sabiduría, reguladora en el número, peso y medida de todos los sucesos, hasta de los que parecen más nimios ó insignificantes. Entró un instante en la capilla, arrodillóse lleno de fe delante del santo tabernáculo, oró, derramó lágrimas, y se levantó plenamente convencido de que debía marcharse. El conde Spaur, ministro de Baviera, presentóse el día 20 al Cardenal Antonelli, secretario de Estado, para saber si Su Santidad estaba resuelto á partir; y

— 367 —

CAPITULO XVI.

EL PEREGRINO APOSTÓLICO.

Durante el terrible asalto del palacio apostólico del Quirinal, los embajadores y legados de las monarquías cristianas acudieron á guardar y proteger la sagrada persona del Pontífice. Eran estos el duque de Harcourt, embajador de Francia, Martínez de la Rosa, embajador de España, el conde Spaur, ministro de Baviera, de Migneich-Venda da Cruz, ministro de Portugal, el conde de Bouteneff, ministro de Rusia, el señor Lieberkerke, ministro de Holanda, el señor Figueiredo, encargado de negocios del Brasil; el señor de Maistre, secretario de la legión de Bélgica, y el señor de Canitz, secretario de la legión de Prusia; quienes viendo el cañon apuntando á la puerta, y la furia de aquellos caribes, aconsejaron al Papa que para que terminasen los sucesos á que se habían entregado los rebeldes, les

mano un muñeco que representa un hombre, medio aldeano, medio obrero, con gorro de lana, medias azules y zueco, y con esta inscripción: *El género de Francia.*

—El Emperador ha mandado entregar el segundo volumen de la *vida de César* a cierto número de personas. Al fin de él se lee la firma del autor: *NAPOLÉON*. El último capítulo se titula: *Paso del Rubicon*, y lleva esta fecha curiosa: 20 de Marzo de 1866.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 18 DE MAYO DE 1866.

EL VOTO PARTICULAR.

Ya conocen nuestros lectores el voto particular del Sr. Nocedal en el proyecto de ley de autorizaciones. De las siete que pide el Gobierno a las Cortes, el autor del voto propone que se le conceda una y aun esa con tales restricciones y cortapisas que el ministerio actual no puede aceptarla, que fuera mejor para el ministerio que no la propusiera.

Aprobarse el voto particular en cualquiera de ambos Cuerpos colegisladores y hacer dimisión el Gabinete, si es que no los cerraba, todo sería uno. Es por lo tanto el documento que tenemos a la vista un tremendo voto de censura.

Lo es y muy principalmente por lo que calla; lo es por lo que propone, y lo es por último por lo que dice para proponer y para callar.

El Gobierno pide a las Cortes autorización para seguir cobrando las contribuciones durante el año económico que principia en primero de Julio próximo; autorización para imponer un descuento gradual en las asignaciones y sueldos que los empleados activos y pasivos cobran del Tesoro; autorización para hacer economías en los gastos; autorización para reconocer los certificados de cupones; autorización para el arreglo de la deuda amortizable; autorización para emitir una enorme cantidad de títulos de la deuda consolidada y autorización para aumentar el ejército y armada indefinidamente, si más limitación de la voluntad ó capricho ministeriales.

Cualquiera comprende que en esta serie de autorizaciones hay algunas de primera importancia, y que constituyen la esencia del pensamiento del Gobierno. Entre estas pueden contarse las referentes a los cupones, a la emisión de títulos y al aumento del ejército.

Negar una sola de ellas es descomponer y trastornar por completo el plan del ministerio. Sin la resolución de reconocer los certificados de cupones no habría para qué hacer la emisión de títulos: quizá esta espantosa emisión sería imposible: sin la emisión de títulos del 3 por 100 no puede el Gobierno reconocer los certificados, ni arreglar las amortizables, ni aumentar indefinidamente el ejército y armada, y sin este último aumento tal vez sería difícil arreglar los certificados, las amortizables, ni emitir hasta cuatro mil millones de títulos. Todo, pues, se enlaza, se redondea y se completa en ese proyecto.

Negar una sola de esas peticiones capitales es desbaratar el plan del Gobierno, es herirlo en sus entrañas, es matarlo. De fijo caería el Gabinete si se le negaba la confianza en cualquiera de esos puntos esenciales de su pensamiento.

Negarle las tres autorizaciones que arriba hemos visto descollar entre las siete, es una censura completa; pero negarle seis autorizaciones, únicas que merecen la calificación de extraordinarias es llevar la desconfianza a sus últimos límites.

Por eso hemos dicho que el voto del Sr. Nocedal es de tremenda censura, y lo es principalmente por lo que calla; esto es, por lo que niega, en el mero hecho de guardar silencio. El silencio es la negativa de las leyes de autorización.

Pero aun en lo que concede, es decir, en la parte dispositiva del voto particular, hay censura terrible.

Para comprenderlo bien, supongamos por un

momento que el Gobierno no hubiese presentado a las Cortes más que el primer párrafo del artículo 1.º, pidiendo autorización para seguir cobrando las contribuciones si las Cámaras no habían aprobado los presupuestos antes de 1.º de Julio próximo. Esto lo han hecho por regla general todos los Gobiernos liberales que hemos tenido desde que la Constitución prohíbe imponer y cobrar ninguna contribución ni arbitrio que no esté autorizado por la ley de presupuestos ó otra especial: esto creemos que, sin excepción alguna, se ha concedido a todos los ministerios que lo han solicitado, siempre que se ha visto la imposibilidad de legalizar de otro modo la situación económica; pero esto se ha otorgado siempre en los propios términos en que se ha pedido. Han podido modificarse estos alguna vez en sentido amplio y de confianza; en sentido restrictivo y de desconfianza jamás, por la razón que indicamos el otro día; porque la confianza no se deposita a medias, porque no puede haber confianza desconfiada.

Pues bien, el Sr. Nocedal concede al Gobierno autorización para cobrar las contribuciones; pero se le concede en términos inusitados por lo restrictivos, en términos absolutamente inadmisibles para el Gobierno actual. Se le concede; pero le impone la obligación de tener las Cortes abiertas hasta que éstas hayan cumplido el precepto de discutir y votar los presupuestos, que no podrán ser aprobados sin que verdadera y positivamente se hayan nivelado los gastos con los ingresos.

Es decir, que el voto particular no concede la autorización sino por el tiempo absolutamente preciso para que el Estado no perezca, para que la nación española continúe, según la ley, siendo nación: ni un minuto más. Y aun así la autorización es concedida con la precisa é indeclinable condición de que los presupuestos queden positiva y verdaderamente nivelados; lo que equivale a exigir que empecemos a tener, económicamente hablando, un buen Gobierno.

Tan palmario y paladino aparece el pensamiento del Sr. Nocedal que si el voto particular fuese aprobado por el Congreso, aun considerado con abstracción de las demás peticiones del Gobierno, este tendría que retirarse inmediatamente, y ningún Gabinete habría caído bajo el peso de más tremenda censura.

Pero como si todo esto, que es un arsenal de máquinas y cañones para derribar cien ministerios, cuanto más uno; como si todo esto, repetimos, no fuese bastante, aún le ha añadido el Sr. Nocedal un preámbulo enérgico desapiadadamente escrito, que considerado desde el punto de vista en que estamos examinando su obra, encierra en cada frase un disparo de bala roja contra el ministerio.

En ese documento se dice en crudo que el Gobierno no inspira confianza ninguna, ni en el orden político ni en el económico; que marcha sin norte fijo, al azar y a la ventura, aunque cediendo siempre a las exigencias de la revolución, y que en el manejo de la Hacienda ha dado escasas muestras de habilidad y perspicacia. No cabe herir más hondo, más en el corazón ni con arma de mejor temple. El primer golpe va dirigido al general O'Donnell, el segundo al Sr. Alonso Martínez: con el primer rasgo queda caracterizada la Unión liberal, cuya alma es el duque de Tetuan; con el segundo queda fotografiado el ministro de Hacienda.

El Sr. Nocedal condena toda dictadura; pero principalmente las dictaduras económicas. Pero ¿qué significa una dictadura económica concedida a un ministro que pocos meses antes de serlo confesaba paladinamente que no entendía una palabra de cosas de Hacienda, y que pocos meses después ha dado tan escasas muestras de habilidad y perspicacia?

Pedirle nos parece el colmo de la obcecación y de la audacia; concederla sería el colmo de la imprevisión.

Con respecto al aumento indefinido de nues-

tro ejército de mar y tierra, exigencia en que asoma la cuestión política, el Sr. Nocedal se lo niega resultamente al ministerio «que ha tenido la...» desgracia de llamar reino al conjunto de Estados independientes y legítimos de la bella cuanto infortunada Italia y de reconocer la tiránica usurpación del sagrado patrimonio de la Iglesia.»

En efecto, en este *delenda Carthago* que tan oportunamente invoca el católico diputado por Navarra, bien puede asegurarse que interpreta el sentimiento dominante, la mas profunda pena de todos los católicos españoles.

Este y otros recuerdos de la misma índole, juntos con los peligros que amenazan a Europa, justifican lo terrible de la censura que envuelve el voto particular en lo que calla, en lo que propone y en lo que dice para autorizar su actitud y su silencio.

Contesta *La Nación* a las breves reflexiones que hicimos días pasados sobre la sinrazón de las quejas en que prorrumpe *El Demócrata Andalúz*, porque no le deja la autoridad civil de Cádiz disentir libremente el punto en que ha sido condenado por el venerable Prelado de aquella diócesis; y después de insertar algunas de las líneas que dedicamos a poner en claro las cosas, saca de nuestras palabras la conclusión siguiente:

«Los Prelados pueden por tanto lanzar su anatema sobre los asuntos completamente extraños al dogma, sin ulterior apelación, ni que se admita discusión sobre ello, y porque sí.»

¿Qué hemos de contestar a semejante absurdo, que erige en dogma católico el absolutismo ó la república, según que sea un Obispo partidario de una ó otra forma de gobierno?

Para comprender el grave engaño en que incurrió *La Nación* atribuyéndonos tamaño error, basta recordar que en las observaciones que hicimos sobre las querellas de *El Demócrata*, una fué, que las materias tocadas por el ilmo. señor Obispo de Cádiz en su *Carta pastoral*, no eran ni con mucho meramente políticas, eran errores ya señalados y proscritos por la Iglesia, cuya doctrina ha reproducido el venerable Prelado al condenarlas. Si *El Demócrata Andalúz* no hubiera cometido más error que el de encarecer las excelencias reales ó químicas de la forma republicana, y deprimir al Gobierno de uno sólo, esté segura *La Nación* que no le hubiera ido a la mano el sagrado Pastor, quien claramente se ha mostrado ajeno a todo sistema político, cualquiera que sea, pero muy celoso de la verdad católica combatida por el diario democrático gaditano.

Otro error debemos rectificar; el que comete *La Nación* diciendo que negamos toda apelación ulterior de las providencias de los Prelados. No, la apelación al superior jerárquico es un recurso que no podemos negar. Acuda humildemente nuestro infeliz *Demócrata* al sumo Gerarca, a quien toca decidir en grado supremo las causas como esta en que ha sido condenado: expedite tiene el camino de Roma. Lo que nosotros condenamos es que el súbdito discuta con la autoridad en vez de someterse a su decisión; que apele a la opinión pública, tribunal incompetente en todas las cosas, singularmente en las que tocan a puntos de doctrina y costumbres. Pero, ¿qué censarnos en rectificar cuando están patentes nuestras palabras? Permitanos el lector que las reproduzcamos, porque resumen claramente nuestro pensamiento:

«Quejase el periódico progresista de que no se le deja libertad a su colega democrático para defenderse de las acusaciones del venerable Obispo, su superior. Pero aquí el engaño no es menor: el Obispo no acusa, prohíbe; no se dirige a tribunal alguno, sino ordena con su potestad sublime. ¿Estaria bueno que los actos de los Prelados se sometiesen al tribunal de la opinión pública, único que dan muestras de reconocer los periódicos liberales?»

Medité *La Nación* estas líneas antes de gritar ¡absurdo! y echará de ver que expresan simple-

mente la doctrina recibida, aun con relación a los tribunales civiles. ¿Se permitiría a un reo condenado por el tribunal competente, apelar del fallo ante el tribunal de la opinión pública, mayormente en la parte de ella interesada a su favor por error ó por pasión? ¿Se le permitiría acusar ante ella al tribunal civil de injusto ó incompetente? No a la verdad; el único recurso legal del reo sería la apelación ó la súplica ante el superior respectivo, sometiéndose siempre a la decisión legítima. Pues ahora, en punto de doctrina, los Obispos son jueces natos, que es necesario acatar; cuyos dictámenes están sujetos a la revisión de la suprema cátedra, no a la flaca razón humana, y menos a la razón estraviada de los demócratas, aunque estos sean andaluces. En vano invocarán a la opinión pública contra las providencias de los venerables Prelados; si esa opinión la forman los católicos, de necesidad estará conforme con la enseñanza de la Iglesia; pero si la forman los incrédulos, ¿qué especie de delirio es el de los que quieren someter la doctrina de la fe al tribunal formado por sus enemigos?

La Democracia nos dedica las siguientes censuras:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, metiéndose el otro día en honduras a que no le seguiremos por muchísimas razones, decía que hasta con los excesos que se cometen en la romería de San Isidro se glorifica al santo, y se demuestra la santidad y la grandeza de la Religión católica. Hoy dice ese mismo periódico que en la citada romería resultaron veinticinco heridos y fueron apresadas cincuenta personas por robos y otros excesos de... devoción.»

¡Vaya una manera de solemnizar la fiesta y de alabar a Dios!

Sentimos decir al periódico democrático que para censurar nuestras expresiones, ha comenzado por mutilarlas. No hemos dicho que con excesos se glorifique al Santo, sino que los mismos excesos cometidos en ocasión de su fiesta dan en cierto modo testimonio a la memoria del héroe esclarecido. Por lo demás, la santidad, la verdad, la gloria suelen parecer tanto más brillantes, cuanto es más vivo el contraste en que se ofrece al lado de sus contrarios. Esto decíamos, y este repetimos con perdón de *La Democracia*; no lo que este diario nos hace decir zahiriéndonos sin motivo.

El honor tributado al verdadero mérito merece a su vez grande elogio. Justo es que lo rindamos a la régia munificencia con que ha sido agraciado por S. M. el eminente literato católico D. Aureliano Fernandez Guerra, según leemos en *El Pabellón Nacional*:

«Con verdadera satisfacción hemos sabido que S. M. la Reina se ha dignado nombrar su gentil-hombre de Cámara, con dispensa del pago de los derechos de media-anata, al Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra y Orbe, galano autor de la *Ricahembra*, las *Ilustraciones de Cervantes*, el *Discurso sobre el fuero de Avilés*, y otras obras no menos importantes.

Este nombramiento que en tal manera honra al Sr. Fernandez Guerra, se debe a un acto espontáneo de S. M. la Reina, que así ha querido premiar al fiel servidor del Trono, más conocido en la república de las letras y por sus cualidades de gran bibliasta, que por su inmisión en nuestras luchas políticas.»

Nos han indignado las siguientes líneas que hemos leído en *La Correspondencia*:

«El pago del semestre de la deuda está asegurado, crean y digan lo que quieran los diarios de oposición.»

Creo y diga cuanto guste el defensor obligado de todos los ministerios, cada vez sabe peor su oficio. Líneas como las anteriores, hacen más daño al Gobierno que cuantos artículos puedan escribir los diarios de oposición.

El ministerio cuenta con recursos para pagar los intereses de la deuda por el primer semestre de este año, y debe parte de los intereses del

segundo semestre del año pasado, y tres y cuatro mensualidades a una porción de clases que cobran del presupuesto.

La aserción de *La Correspondencia* es, pues, ó una baladronada, ó la mayor de las injusticias.

Elijan, pues, entre ámbos extremos el Gobierno y su dignísimo órgano en la prensa.

Dice un diario ministerial:

«Hemos dicho, y volvemos a repetir hoy autorizados competentemente, que sean cualesquiera las circunstancias que sobrevengan, no dejarán de satisfacerse oportunamente y en efectivo las imposiciones que venzan en la Caja de depósitos. Con esto contestamos a rumores esparcidos en daño del crédito del Estado.»

No tratamos de desmentir al periódico de quien tomamos las líneas precedentes. Pero si debemos decir que a la altura en que estamos se necesitan obras no palabras, para inspirar confianza. Por lo demás, el crédito del Estado tiene, por desgracia, muy poco que perder según le van dejando los desiertos continuos de la Unión liberal. Por daño que en él hayan hecho esos rumores, nunca le veríamos reducido al extremo en que le lloramos, sin la manía de gastar que han padecido los liberales, y en especial los unionistas, y sin la notoria ineptitud del Sr. Alonso Martínez.

Hace mucho tiempo que nos llama la atención el interés que inspira a los diarios progresistas y democráticos el ejército. Apenas pasa día sin que se interesen por este u el otro oficial ó jefe que han sido separados ó trasladados en virtud de la facultad que tiene el Gobierno.

A fin de que nuestros lectores no ignoren nada de cuanto se relaciona con la cosa pública, trasladamos a continuación las noticias que los diarios citados nos dan hoy sobre movimiento en el ejército:

—¿Por qué se ha separado a dos capitanes y un teniente del mismo? Estos son D. José Muñoz y Jimenez, D. Juan Calderón y Laborda y D. Hermógenes Anton y Medrano.

—Hoy tenemos que denunciar otro nuevo atropello de este género, del cual ha sido víctima en Oviedo un brillante oficial de caballería, el señor Jimeno, a quien se llamó en la noche del día 14 al cuartel de la Plaza y se le puso incomunicado, logrando con gran dificultad sus amigos que se le permitiera hacer el viaje a Valladolid en la silla-correo, y no conducido por las parejas de la Guardia civil. (Iberia.)

—Siguen las prisiones. El día 14 fueron presos en Burgos dos oficiales de aquella guarnición.

—Según nos escriben de Barcelona, circula allí muy autorizada la triste noticia que el teniente de caballería delatado por un sargento, de quien ha hablado estos días *La Correspondencia*, va a ser sentenciado a la pena de muerte por el consejo de guerra. (Democracia.)

La Correspondencia por su parte dice lo siguiente:

«Los periódicos progresistas anuncian la separación del coronel del regimiento de Numancia, marques de los Llanos, y se habla de la separación de oficiales en este y en otros cuerpos.

Por de pronto nosotros podemos asegurar que dos de los oficiales del regimiento indicado han sido reclamados por el capitán general de Cataluña a consecuencia de la sumaria que allí se sigue, según hemos dicho antes de hoy.»

No está demás que dejemos consignadas las siguientes frases que el general O'Donnell pronunció días pasados en el Senado acerca de la actitud de España en la guerra que parece amenazar a Europa:

«Después, dijo, del ejemplo que dimos en la guerra de la Independencia contra el primer capitán del siglo, no es de temer que se repita lo que entonces pasó; pero sin atacar nuestra independencia puede una nación ver amenazado un puesto de su territorio, y nosotros tenemos algunos importantes que pueden ser codiciados, debiendo estar a la mira y preparados para toda eventualidad, pues las cosas no se toman sino cuando se pueden tomar. Y tal es la política que el actual

concediese lo que con tan abominables medios querían arrancarle.

Volviéndose el Papa con sereno y firme semblante a aquellos enviados que le rodeaban con muestras de profundo respeto, dijo:—Señores, vosotros sois testigos de la atroz violencia que me hacen los rebeldes; consiento por pura necesidad en sus inicuas demandas, a fin de impedir mayor derramamiento de sangre; pero protesto ante vosotros y delante de vuestros soberanos, de que me veo forzado perdidamente a hacerlo.

El día siguiente, no contentos aquellos malvados con tantos sacrilegios, intimaron con furor que los suizos dejaran de dar guardia en el palacio, y que se les sustituyese la Guardia civil; puesto que los que hicieron fuego al pueblo no eran dignos de guardar al Príncipe.—Roma no no puede tolerarlo.—Así los fieles suizos, después de quitarles las divisas y las armas, se vieron confinados al Vaticano; y la guardia civil tuvo la osadía de poner centinelas, no sólo en todas las puertas del palacio, sino al pie de las escaleras y hasta en las antecámaras del Pontífice, a modo de esbirros ó de espías, que tenían sitiado al Vicario de Jesucristo en el sagrado de su habitación particular. Siempre recae el turno de esta guardia en la chusma y en los más perversos conspiradores, los cuales espían con disimulo cuanto se hacia, y luego llevaban a los

pegaron fuego, bailando alrededor de la llama como sátiros ebrios y delirantes. Causaba horror ver al populacho coger los cerros de hierro de las ruedas y las demás piezas en medio de la gritería y blasfemias de soez multitud.

Después del asalto del Quirinal y el torpe bloqueo que en el mismo palacio del Papa había establecido la guardia nacional, este tenía intención de salir a pie, a través las calles de Roma a ir a habitar el Vaticano; pero al reflexionar en que una gran parte de la plebe romana estaba seducida y comprada por los rebeldes, y que los buenos ciudadanos no se habían atrevido a salir abiertamente a jurarle fidelidad; la que podían, sin embargo, conservar viva y entera dentro de sus corazones, pero no manifestarla en público por temor de los sicarios, se abstuvo de efectuar este paso.

En esta situación, reunidos en consejo los enviados de los romanos y el Cardenal ministro de Estado, creyeron que lo mejor que podían hacer era librar al Pontífice de tan angustioso conflicto, conduciéndolo secretamente a otra parte. El Papa vacilaba entre dos extremos: por una parte creía que su partida impulsaría a los rebeldes a toda clase de excesos, de rapinas, horrores y sangre; y por otra sabía que el día 27 debía haber otro tumulto más terrible para obligarle a renunciar solemnemente al Gobierno temporal de los Estados romanos, y su vida corría el ma-

Constantino hasta acá, una persecución tan brutal y feroz.

No contentos esos hombres inicuos y crueles con poner en tal conflicto a unos personajes tan respetables así por su edad como por su saber, por su clase, por su prudencia y por sus grandes virtudes cristianas, todavía añadieron la mofa y los más fieros insultos que pueden imaginarse.

El temerario D. Pirlone, dice en uno de sus artículos burlescos: «¿Se han escapado? Pues bien, si se han vestido, como dicen, para escaparse con el traje de mozos, es señal de que han creído que un mozo de caballería, debe ser más respetado que ellos.» (20 de Noviembre de 1848). Y en sus caricaturas pinta a los Principes de la Iglesia arrojados por un asesino con una escoba; y este va gritando:—«¡Fuera la basura!»—No hay duda que un mes después estos infames barrieros de los palacios de los Cardenales y de los Prelados del oro, la plata, los adornos y alhajas preciosas, y los cálices y mitras con perlas, arrojaron los muebles por las ventanas, y arrastraron a algunos por el fango de las calles, robaron de las caballerizas los caballos, sacaron de las cocheras los ricos coches, y llevados a la plaza hicieron pedazos los forros de seda y de terciopelo y los bronceos dorados, que vendieron a algaudino.

Después hicieron de ellos una hoguera y le

jefes de la conspiración la noticia de lo que notaban en palacio.

Mientras tanto el Papa envió secretos comisionados a los Cardenales, encargándoles que se pusiesen en salvo de cualquier modo que pudiesen, para librarse de las garras de los facinerosos, pues eran capaces de los más terribles atentados para herir y exterminar a la Iglesia. Así se apresuraron con ayuda de sus fieles criados a salir ocultamente de Roma, de modo que los rebeldes no pudieron sospecharlo ó impedirlo. No hay necesidad de decir cuántas guardias pusieron en las puertas de la ciudad y alrededor de los palacios, ni los infinitos riesgos que corrieron los Principes de la Iglesia para librarse de las asechanzas y astucias de sus brutales perseguidores.

Uno de los Cardenales vigilados, y a más destinado ya al puñal de los sicarios, varón de los más respetables del Sacro Colegio, no hallando otro medio de sustraerse a la cruel persecución de tales verdugos, vistióse en traje de cazador, y así pudo huir del peligro. Una mañana, apenas empezaba a vislumbrarse la aurora, sacó la cabeza por una puertecita de detrás de su jardín, y viendo que la calle estaba desierta, se fué con un perro de caza hacia la plaza Barberina. Cubriéndole las piernas unos borreguiles acampanados, llevaba una ancha chaqueta y un sombrero de grandes alas a lo Bolívar, un cinturón, el zurron

Gabinete juzga conveniente para la nación: neutralidad completa, paz y amistad con todas las naciones que respeten nuestro territorio y nuestra dignidad, y dejemos que ventilen sus contiendas aquellos á quienes interesen directamente.

Ayer circularon rumores fundados de crisis ministerial. La víctima propiciatoria era como siempre, el Sr. Alonso Martínez, que el pobre proporciona disgustos en vez de dinero al Gobierno.

Ya no se hablaba anoche de la salida del señor Alonso Martínez como de un simple rumor, sino que se aseguraba en términos tan positivos como los que usa *La Epoca* en las siguientes líneas:

«Agravada la dolencia del Sr. Alonso Martínez, ha escrito una carta al señor presidente del Consejo, manifestándole que, próximos debates de la mayor importancia, crea un deber de delicadeza que no faltase en su puesto el ministro de Hacienda, cargo que su mal estado de salud le impedía conservar. El señor duque de Tetuan hizo vivísimos esfuerzos para evitar toda modificación. No podemos augurar cuál será el resultado, aunque hace días que sospechábamos lo que hoy se realiza.

«Por más que el nombre del Sr. Salaverría haya sonado para la sustitución, en el extremo á que han llegado las cosas, nos parece que sin una modificación más extensa, y sin resoluciones muy radicales, no tomaría sobre sí el Sr. Salaverría la grave tarea de la gestión de la Hacienda. También se ha hablado, y no sin algún fundamento, del señor Ardanaz para el caso de que el Sr. Alonso Martínez no retire su dimisión.

El Reino daba la noticia en las siguientes líneas:

«Parece que el ministerio, para dar cohesión á la mayoría, disgustada con tantos fracasos económicos, ha ofrecido en sacrificio al Sr. Alonso Martínez, cuyos días están contados. Es una cruelidad castigar solo en el señor ministro de Hacienda las torpezas de todo el Gabinete.

La *Correspondencia*, para negar la salida del Sr. Alonso Martínez, se expresa en los siguientes términos:

Anoche corrió con insistencia la noticia de la dimisión del Sr. Alonso Martínez, y aunque nosotros no le dimos crédito, nos acercamos á los centros donde más autorizadamente debía saberse, pudiendo asegurar en su consecuencia de la manera más terminante que tal noticia carece completamente de fundamento.

Y añade en otro lugar:

«Ayer se ha dicho que si la dolencia que padece el Sr. Alonso Martínez se agravase ó se prolongase, se encargaría de la cartera de Hacienda uno de sus compañeros.

Esta posibilidad se ha alejado completamente, supuesto que el Sr. Alonso Martínez se ha ocupado ayer en su casa de los negocios y hoy regularmente asistirá al Congreso.

Y todavía por si esto no bastase, dice más adelante:

«En el Consejo de ministros celebrado anoche, se leyeron dos despachos que se han recibido del Pacífico, sin que se tratase en él de ninguna otra cuestión á pesar de que algunos suponían que el Sr. Alonso Martínez había presentado su dimisión y que se daría cuenta de ella. Ya decimos en otro lugar que semejante dimisión no ha existido.

Por otra parte, el *Diario Español*, que debe estar bien enterado de lo que pasa en el seno del Gabinete, se limita á desmentirlo con bastante frialdad, como verán nuestros lectores.

Dice así:

«Según nuestras noticias, que tenemos por auténticas, no son ciertas las que ayer circularon acerca de la salida del ministerio del Sr. Alonso Martínez, el cual continúa en su puesto, y hoy mismo probablemente asistirá al Congreso de diputados.

El *Espíritu Público* no habla más que de la salud del Sr. Alonso Martínez:

«El señor ministro de Hacienda, dice, sigue más aliviado de la neuralgia que le atormentaba; ha dejado ayer la cama; hoy no saldrá á la calle, pero mañana sábado concurrirá al Congreso.

Las *Novedades*, después de copiar las líneas que hemos transcrito de *La Epoca* y de *El Reino*, se expresa por su cuenta de la manera siguiente:

«La opinión general y los rumores más autorizados que corrían anoche, aseguraban como cierta la salida del ministerio del Sr. Alonso Martínez.

«Nosotros no aseguramos que esto suceda hoy mismo, porque es muy fácil predecir lo que sucederá cuando se siguen fielmente las máximas constitucionales y la opinión pública tiene una legítima influencia en los actos del poder; pero es muy difícil augurar nada cuando se desconoce la índole del Gobierno representativo y los ministros lo sacrifican todo á la conservación del poder.

«Sin embargo, podemos asegurar que si el señor Alonso Martínez no sale hoy del ministerio, saldrá muy en breve. Ese sacrificio de que acabamos de hablar tiene su límite, y se estrella ante la imposibilidad moral y política, y ante la fuerza incontrastable de la opinión, que al fin sale triunfante.

«Además, hace días que venimos viendo lo que ha de suceder, porque el ministerio tiende á acumular toda la responsabilidad sobre el ministro de Hacienda. Desde que oímos al Sr. Posada Herrera declarar que era muy sensible le hubiesen engañado; desde que *La Reforma*, que ha sido siempre partidario del Sr. Alonso Martínez, ha roto con el ministerio, venimos viendo por momentos que se prepara su salida del Gabinete.

«Y no hacemos caso alguno de las protestas de los ministeriales, porque sólo nos dicen que el general O'Donnell caerá abrazado á todos sus compañeros. Lo mismo ofreció en 1853, y sin embargo, cuatro años después los sacrificó por conservar el poder. Hoy hará lo mismo, y no puede exigir que nadie crea en palabras tantas veces empeñadas y tantas veces desmentidas.

Vemos con gusto que el representante del go-

bierno cerca del Rey excomulgado, ha debido mudar de opinión acerca de las excelencias de la prensa periódica. Efectivamente no se explica de otro modo que continúe en tan elevado aunque poco envidiable puesto un solo día después de sancionada la reforma de la ley de imprenta, quien en 11 de Junio de 1864 se expresaba en el Congreso de esta manera:

«Hay grande preocupación contra la prensa; hay personas que creen que sus abusos son el ejercicio regular de su derecho; hay quien la da una importancia exagerada para el mal, y la niega todas las ventajas que reportan las sociedades de esa institución respetable. Yo diré, sin embargo, que cualquiera que sean sus inconvenientes y las dificultades con que luchan los poderes públicos para regularizar su ejercicio, la prensa periódica es la fórmula del pensamiento moderno, y es el pensamiento lo que son los caminos de hierro y los telégrafos al movimiento y á las distancias: hoy no se puede vivir sin ese elemento.

Dejad á la sociedad política: dejad al Gobierno representativo: dejad á los poderes públicos sin esa publicidad de la imprenta, y habreis colocado al país bajo la campana de una máquina neumática. La publicidad del Congreso es estrecha; la publicidad verdadera, la que lleva todos nuestros pensamientos, todas nuestras ideas; la que eleva todas las apreciaciones que en la tribuna se hacen de los hombres y de las cosas, no está más que en la tribuna de los periodistas. La censura de todos los actos administrativos, siquiera muchas veces sea apasionada é injusta, esa censura que contiene ó debe contener á todo el mundo dentro de los justos límites de sus deberes, con el temor á esa pena que se llama opinión pública, sólo puede ejercerla eficazmente la prensa periódica.

La situación de Barcelona á la fecha de las últimas noticias, no empeoraba, si bien los ondos públicos continuaban bajando.

El Gobierno, á quien en gran parte cabe la responsabilidad de la crisis por haber pagado á la Sociedad de Crédito mobiliario barcelonesa algunas cantidades que se le debían, se ha contentado con autorizar al Banco para que cobre de sus accionistas 25 duros por acción, según decíamos ayer. Y esto después de haberse pedido con insistencia por aquellas autoridades que el ministro de Fomento pagase á la citada Sociedad parte al menos de su crédito. En cambio se inauguraron las obras de la nueva Biblioteca, y váyase lo uno por lo otro.

En los diarios de ayer de aquella capital solo encontramos las siguientes noticias acerca de la crisis:

«Con motivo de no haberse depositado el número de acciones que previene el reglamento, no pudo celebrarse ayer la junta general extraordinaria de la Sociedad Catalana General de Crédito, la que tendrá lugar, sea cual fuere el número de los concurrentes, el sábado próximo á las cuatro de la tarde, en el edificio de la Sociedad, calle del Dormitorio de San Francisco.

«Esta mañana se ha reunido la comisión nombrada para proponer á la reunión general que debe celebrarse esta noche en el despacho del señor gobernador de la provincia, los medios necesarios para mejorar la situación de esta plaza. En vista de los ofrecimientos que se han hecho y de los acuerdos que la citada comisión debe proponer, se confía que se conseguirá el objeto apetecido. Volveremos á repetir lo que toda la prensa viene enareciendo estos días: es de absoluta necesidad que reine la calma y la serenidad, tan indispensables siempre, pero más en estos casos en los cuales no faltan especuladores de mala fe que explotan á las personas tímidas. Las autoridades no ignoran los medios de que se valen los tales especuladores para conseguir su objeto, siendo uno de ellos el conservar una alarma que no porque sea fundada debe exagerarse, y está sobre aviso para entregar á los tribunales á los que así explotan un conflicto, que deber de todos es conjurarlos cuanto antes.

Ayer mañana llegó á Cádiz el vapor-correo *Infanta Isabel*, que salió de la Habana el 5 de Abril conduciendo la correspondencia pública y de oficio y 176 pasajeros en sus camarás.

A su salida de la Habana la salud pública era excelente, y la tranquilidad inalterable.

«Los progresistas del Congreso presentarán entre otras enmiendas al proyecto de autorizaciones, una suprimiendo el párrafo 7.º que se refiere al aumento de la fuerza armada.

«Ayer se reunió en el ministerio de Fomento, bajo la presidencia del Sr. Infante, para constituirse, la comisión encargada de redactar los reglamentos para el servicio de la guardia rural. Se designó una subcomisión compuesta de los señores Perier, Anton Ramirez y secretario de la dirección de la Guardia civil para que formule un proyecto que se discutirá después por la comisión. La subcomisión se reunirá hoy para dar principio á sus trabajos.

«En contra del voto particular del Sr. Nocedal, tienen concedida la palabra; el Sr. Romero Robledo en primer turno, el Sr. Illas en segundo, y en tercero el Sr. Nuñez de Prado. En pró del voto hablarán los Sres. Moyano, Mon y Nocedal.

«Según telegrama de Liverpool, el cólera seguía desarrollándose; causando numerosas víctimas. Se habían tomado las precauciones mas rigurosas á fin de impedir que se propagase al interior.

«Desearnos que las autoridades de nuestro litoral adopten las eficaces medidas de vigilancia que se les han recomendado últimamente.

«La comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley sobre protección á las empresas de ferro-carriles, cuyo proyecto fué retirado ayer para modificarle, ha invitado al señor ministro de Hacienda para que señale día en que solo ó con los demás ministros que quieran asistir acuda al seno de la comisión, á fin de tratar de las variaciones que hayan de hacerse en el dictamen.

«Se ha ordenado que en el presupuesto de las islas Filipinas se incluya un crédito de 6,000 escudos en cada año, que se mandan incluir en el

presupuesto del próximo, con objeto de costear los gastos de sostenimiento en los colegios de la Península de los novicios de la Compañía de Jesús que deben ser destinados á aquellas islas.

«Dice *La Correspondencia*: «Algunos periódicos se muestran preocupados con la cuestión del relevo del general Lara, y uno de ellos dice que sobre las causas que á ello pueden haber dado origen, corren un sinnúmero de versiones. De creer es que al ser resendiado dicho general, según las leyes de Indias, se sepa si el Gobierno ha tenido algún motivo para tomar dicha resolución.

«No es cierto que D. Manuel Calderon Collantes haya renunciado el cargo de diputado.

A las palabras ayer pronunciadas en el Congreso por el Sr. Posada Herrera acerca de la última negociación con el Banco, contesta hoy *El Español* en los siguientes términos:

«Ya que el señor ministro de la Gobernación remitió al Sr. Cardenal á la redacción de *El Español* para que le enterase del fundamento que tenían las noticias que ayer dimos sobre la entrega de los 20 millones del Banco de España al Gobierno, le diremos al Sr. Posada que cuanto ayer aseguramos es completamente cierto.

Y con esto contestamos también á *El Eco del País*, en la seguridad de que ni el Banco ni el ministro pueden desmentirnos.

Dícese que el Gobierno ha llamado con urgencia á los diputados que se encuentran fuera de Madrid, para que voten el proyecto de las siete autorizaciones.

La cosa no debe de andar muy bien en el Senado especialmente, porque *La Política*, diario ministerial, después de copiar los cálculos de sus compañeros, añade de su cosecha lo siguiente:

«Parecen que estas cuentas son algo galanas, pero no por eso dudamos de que el Gobierno tenga en esta votación considerable mayoría.

Dice *La Correspondencia* que no hay nueva promoción de senadores, pero que si el Gobierno quisiese hacerla, encontraría facilidad completa para llevarla á cabo. Eso no lo sabe ni *La Correspondencia* ni el mismo O'Donnell, de consiguiente no será falso el dicho del diario noticiero, pero tampoco cuerdo. Luego, añade, que el Gobierno no cree necesario aumentar el número de senadores, por que «los hombres conservadores no podrían, sin ponerse en contradicción con sus antecedentes y principios, negar al Gobierno los recursos que cree indispensables para gobernar.

Estas líneas son una súplica que contrasta verdaderamente con la facilidad de que habla en el mismo párrafo el diario ministerial.

Por lo demás, no basta aun para los conservadores que O'Donnell crea indispensables para gobernar tales ó cuales cosas, es preciso también que lo sean.

El Sr. Udaeta ha presentado una enmienda al párrafo 4.º del proyecto de autorización, según la cual el 25 por 100 de los cupones se pagará en deuda del Estado, sirviendo para este efecto de tipo mínimo regulador el de 40 por 100 para el 5 por 100 consolidado.

También ha presentado una adición al párrafo 5.º para que no se lleve á efecto el aumento del fondo de autorización sino en el caso de que los acreedores renuncien á toda reclamación ulterior.

Dice *El Español* que las exposiciones que se están firmando en varios distritos de Madrid contra el proyecto de autorizaciones, cuentan hasta hoy con más de veinticuatro mil firmas de personas de todas las clases de la sociedad.

Asegura *Las Novedades* que por falta de fondos se han suspendido todos ó casi todos los trabajos en la Imprenta Nacional, habiendo tenido que despedir el director á muchos cajistas.

El Gobierno, sin embargo, tiene asegurado el pago de los intereses de la deuda del presente semestre.

La *Gaceta* de hoy contiene una Real orden del ministerio de la Gobernación fecha 17 del corriente disponiendo que los dueños de huertas y fincas rústicas, enclavadas en las calles de las poblaciones, queden exentas del gravamen de costear los tres pies de acera al frente de las cercas ó fachadas de dichas fincas, interin se resuelva la proposición en que deben contribuir.

Por otra Real orden del ministerio de Marina, de la misma fecha, se dan las gracias á 65 navieros de los principales de Barcelona que han ofrecido sus capitales, vida y haciendas á fin de allegar los recursos necesarios para vengar las ofensas inferidas por Chile al decoro y dignidad de España, y pidiendo se protejan los intereses de la industria, del comercio y de la navegación mercante.

Dice *La Correspondencia* que es completamente falsa la noticia que algunos hicieron correr ayer tarde de haberse recibido por la vía inglesa un despacho telegráfico que anuncia desórdenes en Cuba.

Ayer á las doce levantó el oculista señor Cervera el asposito que cubría el ojo operado del excelentísimo señor Cardenal Arzobispo de Sevilla, y ha visto con satisfacción que su eminencia distinguía perfectamente todos los objetos que le ponía delante; de suerte que espera complacer que la cura quede cual es de desear.

La Bolsa continúa bajando; ayer se cotizó el consolidado á 52-50 y 52-80 en Madrid, y el día 16 en Barcelona á 50-75.

El Gobierno, sin embargo, continúa impávido su marcha.

«Sabemos nuestros lectores que las respectivas comisiones han retirado los dictámenes sobre el proyecto de protección á los ferro-carriles y Banco Nacional?

«Hoy confiesa el Gobierno por boca de *La Correspondencia* la clave de este misterio en las siguientes líneas:

«Las oposiciones se congratulan de que se dife-

rará por muchos días la discusión del proyecto de ley sobre autorizaciones. Nosotros no lo esperamos, porque retirados los proyectos de Banco nacional y de auxilio de ferro-carriles, y debiendo consagrarse las sesiones de noche á la discusión de los presupuestos, no habrá otros asuntos de qué tratar en la sesión de hoy.

Es decir que el ministerio ha perdido completamente la confianza en el Sr. Ríos Rosas y ha querido prevenirse á tiempo contra cualquiera determinación que en uso de sus facultades podría adoptar el presidente del Congreso. El cual por cierto ayer tarde se decidió ya á votar con la minoría en vez de levantarse del sillón como había hecho hasta ahora.

Hasta ahora creíamos nosotros que las comisiones de diputados nombradas para dar dictamen sobre un proyecto cualquiera, le estudiaban á fondo antes de proponer al Congreso su determinación. De este error propio de obscurantistas nos saca hoy *La Correspondencia*, diciéndonos que la comisión de Banco «ha creído conveniente retirar el dictamen para estudiar con detenimiento sobre algunos de los importantes puntos que abraza el citado proyecto.

Pase el sobre que sobra hablando en castellano, pero haciéndolo en plata no creemos que pueda dirigirse acusación más grave á una comisión que la que el diario ministerial dirige en las anteriores líneas á los diputados que dieron su parecer sobre el Banco Nacional. Es digno de notarse que ayer se promulgó la reforma de la ley de imprenta. Por eso nosotros no adoptamos por nuestras las frases de *La Correspondencia*.

Después de consignar *El Eco del País* el fracaso de la proyectada coalición de una parte de la prensa contra el proyecto monstruo, con cuyo objeto se reunieron varios directores de periódicos en la redacción de *La Soberanía Nacional*, dice lo siguiente:

«Cómo se comprende ahora que esos periódicos, abrigando tales ideas, tomasen la iniciativa ó se prestasen á secundar los propósitos de los que soñaban con la coalición? El enigma es muy sencillo: todos querían subir á la parra codiciosos de las uvas, pero democratas y progresistas les atajaron el camino, y ahora declaran que están verdes.

Y tan verdes! Si serán conocidos los moderados lo mismo cuando resignan que cuando revindican sus principios! *La Soberanía Nacional* tiene razón: ya no se encuentra un cándido por un ojo de la cara.

Al leer estos renglones se nos figura oír á una astuta zorra que mientras se come las uvas en lo más elevado de la parra se burla de la torpeza de sus compañeras que no consiguen trepar á su altura para ahuyentarla del banquete.

Al *Euscalduna* de Bilbao le escribe su correspondiente madrileño, con fecha 15 del corriente, lo que sigue:

El Banco de España ha adelantado mucho terreno en sus pretensiones para ser el quien obtenga el privilegio de fundar el Banco Nacional. Sus relaciones con el ministro de Hacienda han vuelto á ser tan provechosas como antes. Así se explica el anticipo de veinte millones que ha hecho al Tesoro. Lo que no se explica es cómo puede el Gobierno fomentar el aumento de los billetes en circulación y los escandalosos agios que con el cambio se vienen haciendo. Y digo que es el Gobierno, porque si este no tuviera que acudir al Banco, el Banco no abusaría como abusó.

Lo que no se explica, decimos nosotros, es que después de los dimes y dirites habidos en el Senado, en que el Banco de España y el Gobierno se pusieron como ropa de Páscua; después del célebre comunicado del Sr. Santa Cruz, y de los agresivos artículos publicados contra aquel establecimiento por una parte de la prensa ministerial; después de haber puesto al corriente al país por estos medios de las condescendencias tenidas por el señor ministro de Hacienda con el Banco, y de las considerables ventajas obtenidas por el Banco, merced á los negocios propuestos al mismo por el Gobierno, puede volverse á las andadas, y lo que es peor, se agraven los perjuicios que sufre el público con el cambio de billetes. Basta que esto sea incomprendible, para que suceda.

En una carta de Londres que publica *Las Novedades* hallamos los siguientes detalles acerca del bombardeo de Valparaíso:

«Desde aquel momento el bombardeo pareció inevitable, y se dieron cuatro días de término á los habitantes para que pudiesen poner sus personas al abrigo del fuego. Renovóse, empero, una acalorada mediación por parte de los diplomáticos extranjeros, en la que se propuso por el ministro de los Estados Unidos, de acuerdo con el comodoro que manda las fuerzas navales de la gran república del Norte en aquellas aguas, oponerse por la fuerza al bombardeo, á cuyo efecto el comodoro invitaba á los comandantes de los buques de guerra de las demás naciones á obrar de concierto, ó colocarse entre la ciudad amenazada y la escuadra española, intimando á ésta que desistiese de su propósito.

Para el caso en que el general español no se doblegase á la intimación, el comodoro americano invitaba al contralmirante inglés á que rompiese primero el fuego, en cuyo caso los buques americanos seguirían al momento. Mas el inglés se negó rotundamente á lo que se le pedía, y entonces el americano dió un paso más adelante y propuso que los cañones de las dos naciones se disparasen á un mismo tiempo; tampoco condescendió á esto el contralmirante británico, y desaparecieron todos los obstáculos que podían oponerse al bombardeo.

Llegado este caso, el Gobierno de Chile recurrió, para ganar tiempo, al medio de proponer al brigadier Méndez Nuñez un combate entre ambas escuadras, proposición que fué rechazada por este, tal vez por considerarla ridícula después de los repetidos testimonios de falta de valor que le había ofrecido la escuadra chileno-peruana.

No quedando esperanza ni de avenencia ni de suspensión, el jefe español notificó á los buques, tanto de guerra como mercantes de las naciones amigas, que hubiesen de desembarazar el puerto á fin de proceder á la obra exterminadora, y ha-

biéndose en su consecuencia alejado aquellos, las fragatas españolas, menos la *Numancia*, que se colocó á retaguardia para dirigir las operaciones y hacer las señales, rompieron el fuego, el cual duró tres y media á cuatro horas y fué á manera de un espectáculo siniestro; pues el día estaba muy despejado y los habitantes que se habían alejado de sus moradas lo presenciaban apinados sobre las alturas que dominan la población. Sobre 3,000 proyectiles dicen los periódicos de New-York que se arrojaron sobre la ciudad, principalmente dirigidos contra los establecimientos del Gobierno. Varían las estimaciones acerca del daño causado por el bombardeo. Unos lo hacen subir á un millón de duros; otros hasta ocho, respecto á las propiedades del Gobierno, valiendo en 15 millones de dicha moneda las pérdidas de los particulares, siendo estos en su mayoría ingleses.

Añádese á dicha carta que en Chile era grande el disgusto contra los ingleses por no haberse prestado á compeler á los españoles á que desistiesen del bombardeo, y que los periódicos ingleses censuraban agriamente el bombardeo por haber causado la destrucción de una ciudad indefensa, no faltando, entre ellos, quien censurase al mismo Gobierno inglés por las instrucciones que supone dadas á su representante.

Como complemento de las anteriores noticias reproducimos á continuación el siguiente telegrama de París que encontramos en el *Irurac-bat* del correo de hoy, cuya trascendencia no puede desconocerse, sobre todo teniendo en cuenta la actitud que Inglaterra ha venido observando en la cuestión de nuestra guerra con Chile. Dice así:

«PARIS 15, noche. (Londres).—M. Layard, respondiendo á M. Polkt, ha declarado que España no había obrado honradamente respecto á Inglaterra habiéndola recientemente asegurado que no había enviado ordenes positivas para el bombardeo de Valparaíso. En su consecuencia, el gobierno inglés ha quedado muy sorprendido cuando ha sabido este acto bárbaro. El almirante español ha obrado en virtud de ordenes positivos de su gobierno. El rumor de que el almirante americano había ofrecido ayudar al almirante inglés á impedir el bombardeo por la fuerza no se ha confirmado. El bombardeo ha impresionado dolorosamente al gobierno inglés.

Ayer se ha presentado al Congreso por el diputado conde de Campomanes una esposición suscrita por considerable número de propietarios de casas en Madrid, y por la cual solicitan no se les exija mas que una tercera parte del coste total de las alcantarillas construidas por el canal de Isabel II, en lugar de las dos que se les obliga á satisfacer.

Mañana principiará en la iglesia del Carmen Calzado la solemnisima y devota novena que la archicofradía de la Santísima Trinidad celebra anualmente en honor de tan augusta é inefable misterio. Todos los días habrá sermón por mañana y tarde, ocupando la cátedra del Espíritu Santo varios oradores conocidos ventajosamente por su celo y elocuencia.

La *Gaceta* de hoy publica la lista de los 57,000 billetes hipotecarios que según el sorteo verificado ayer en el salón de juntas del Banco de España, deben amortizarse en el primer semestre de este año.

El domingo se verificó el acto religioso de ser bendecida la colonia de la Concepción por el vicario general de Madrid.

Algunos pensionistas de las que pertenecen al Montepío del Real Patrimonio, ruegan á un periódico que recuerde al señor administrador de la Real Casa que no han cobrado, pues el primer tercio del año venció el último día de Abril, y como no cuentan con otros recursos, se ven expuestas á pedir limosna si cobran sus cortas asignaciones con el atraso que empiezan á experimentar.

Ayer predicó en la capilla Real, en las honras fúnebres de la Reina Amalia, el señor don Cristóbal Ruiz Canela, Dean de la catedral de Segovia, y que con tal objeto vino anteayer de aquella ciudad.

Las excelentes dotes que adornan al Sr. Canela como orador sagrado, y la justa reputación que goza, nos excusan el manifestar lo elocuente que ha estado en su bien meditado discurso, sobresaliendo por su profundidad y belleza de estilo.

De una cuerda de confinados conducidos de Burgos á Zaragoza se fugaron cuatro en la noche del 16 al atravesar el pueblo de Cenicero provincia de Logroño. Tomadas las disposiciones convenientes para su captura, se logró la de dos en las inmediaciones.

«Leemos en *Las Novedades*:

«Pasea á todas horas por las calles de Madrid una joven de buena figura que está loca y que suele llevar detras un gran número de chicos que suelen exasperarla, dando esto lugar á desagradables escenas. Bien porque ella lo dice, ó porque varios de los transeúntes le hayan dado crédito, lo cierto es que pasa para algunos por la señora viuda del capitán Espinosa, y los mismos guardias que suelen rodearla á veces para separarla del público, vienen á confirmarlo creyendo lo mismo.

«Debemos advertir que nada de esto es cierto: que esa desgraciada no es la viuda del capitán Espinosa, y que esta disfruta de buena salud.

Según leemos en el *Porvenir de Sevilla*, el 15 del actual á las seis de la tarde visitaron SS. AA. los Sermos. señores Infantes duques de Montpensier la escuela gratuita de niños pobres, establecida en el edificio del extinguido convento de San Antonio de aquella ciudad, con motivo de haberla dedicado el Excmo. Ayuntamiento al recién nacido Infante D. Antonio de Orleans y Borbon, poniéndola bajo su protección.

«El *Avisador Malagueño* dice lo siguiente:

«Se ha hablado estos días de contrabandos y de alijos verificados. No sabemos qué fundamento puedan tener tales rumores, á los que no damos gran crédito, pues nos dicen que se ejerce la mayor vigilancia. Será de desear que esta se redoble y aumente hasta lo sumo, pues en tal cuestión vemos nosotros hoy algún mal más grave ciertamente que el de la defraudación. Sabido es que el cólera está en algunos puntos de Inglaterra, y así, ¡cuán inmensos males puede ocasionar la introducción fraudulenta de generos de aquella procedencia! No sabemos cómo ante esta idea, si es que hay quien piense en el contrabando, no desiste de su criminal intento.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

Un despacho de Viena dice que el embajador de Prusia había anunciado el 13 que aquella misma tarde pediría sus pasaportes á consecuencia de la aloucción que había dirigido á los habitantes de aquella capital la autoridad municipal.

Los rumores de paz han exaltado á los italianos. *Il Diritto* exclama: «Venga la guerra y venga pronto con la diplomacia, sin la diplomacia ó contra la diplomacia.

CÓRTESES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de Mayo de 1866.

A las dos y cuarto abrió la sesión el señor duque de la Torre, y fue aprobada el acta de la anterior.

Entró en la orden del día y continuó la discusión sobre el proyecto de ley llamando á las armas 50,000 hombres.

El Sr. Fernandez de Córdova terminó el discurso comenzado en la anterior sesión, esponiendo sus teorías sobre la organización militar de los ejércitos y reservas, y defendiendo alguno de los actos que dictó siendo ministro de la Guerra, como el de enviar subterfugios á los batallones provinciales. Al par que esta defensa declaró que él estaba dispuesto á defender toda la política y todos los actos del Gabinete anterior, del que él formó parte; esto sin embargo del apoyo que debe al actual, basado en consideraciones que algún día tendrá ocasión de explicar.

El señor marques de la Habana rectificó extensamente, extranándose de que el señor general Córdova hubiera hablado en términos que correspondían mejor al ministro de la Guerra.

El Sr. Fernandez de Córdova rectificó declarando que él no pretendía hablar ni hablar para dar jecciones á nadie, mucho menos al ministro de la Guerra, al que apoyaba de una manera clara y decidida, y no del modo poco definible y desde una posición tan equívoca como la del marqués de la Habana.

El señor marques de la Habana rectificó otra vez para declarar que él no se refirió á la posición política del señor Córdova, la cual respetaba y con la cual le creía satisfecho, como el orador lo estaba con la suya, que era de oposición al Gabinete, pero no una oposición sistemática, sino de conciencia, y que se reducía á votar contra lo que no entra en sus principios, y en pro de lo que á ellos se adaptaba.

El Sr. Calonge consumió el segundo turno en contra, haciendo extensas consideraciones para tratar de probar: que la organización militar de nuestro ejército era mala; que se hacía necesaria su reforma; que el número de soldados que tenemos era exeso, repitiendo su creencia expuesta otras veces, de que el ejército debería tener 200,000 hombres en pie de guerra y 100,000 en reserva; que el cupo de 50,000 hombres que ahora se pedía era exeso é incompleto para el reemplazo; y que después de pedir los 50,000 mozos á los pueblos y de obtenerlos, el ejército no quedaría con las fuerzas presupuestadas por el Gobierno.

Después hizo otras consideraciones el orador, y acabó por recomendar al Gobierno la necesidad de que el ejército se reorganizara y al propio tiempo las mayores economías, tanto en los presupuestos de la Península como en los de Ultramar.

El señor duque de Tetuan se hizo cargo de lo que sobre organización se había hablado, y recordó su opinión favorable á la misma, así como su creencia de ser muy difícil el llevarla á efecto, por la falta de acuerdo y armonía que había entre el pensamiento de cada uno de los generales que deseaban la reorganización.

Respecto al por qué había accedido el Gobierno á rebajar 5,000 hombres del cupo de la quinta de este año, declaró que lo hizo por que el ejército de Ultramar no necesitaba sustitución alguna, toda vez que por efecto de la reincorporación á aquel del de Santo Domingo hoy, lejos de necesitar reemplazos, tenía sobrantes en su contingente.

En cuanto al ejército permanente, el orador sostuvo que era bastante el que había para guardar la neutralidad completa en que España había de permanecer ante las eventualidades de Europa.

Y terminó haciendo algunas rectificaciones al discurso del Sr. Calonge.

El señor marques de la HABANA rectificó para decir que su oposición al proyecto fué porque deseaba dar al Gobierno 55,000 hombres en vez de los 50,000 pedidos; pero que ya que no podían con los 55, votaría los 50.

El Sr. LUXAN, como de la comisión, defendió ligeramente el dictamen y se pasó á la discusión por artículos; pero no habiendo quien pidiera la palabra en contra, quedaron aprobados todos, pidiendo el Sr. Corradi que constase su voto en contra del primero.

Leído nuevamente el proyecto, quedó definitivamente aprobado.

Igualmente lo fueron el que fija las fuerzas navales, el que modifica la ley de sanidad, el relativo á censos, y el que restablece la ley 35 de la Novísima.

Y se levantó la sesión.

Eran las cinco menos cuarto.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RÍOS Y ROSAS.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de Mayo de 1866.

Abierta á la una, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Se concedió al Sr. Calderon (D. Manuel) la licencia que solicitaba para ausentarse.

Se anunció que el Sr. Terreros no podía asistir á la sesión por hallarse enfermo.

Se mandó insertar en el Diario la cuenta de ingresos y gastos del Congreso en el mes de Abril último.

El señor conde de CAMPOMANES: Presento al Congreso una exposición suscrita por considerable número de propietarios de casas de esta corte, entre ellos varios que son senadores y diputados, en que solicitan se les exima del pago de los dos tercios del coste total de las alcantarillas construidas por la empresa del canal de Isabel II, y no se les obligue á satisfacer más que una tercera parte como constantemente se ha verificado con las anteriormente construidas. Las razones en que esta pretensión se apoya las expondré detenidamente el día que se discuta la exposición que hoy

presento. Y ya que estoy en el uso de la palabra, diré también que la circunstancia de haberme hallado enfermo me hizo diferir hasta hoy, aunque con sentimiento mío, su presentación.

El Sr. CARDENAL: Presento una exposición de contribuyentes de La Baneza, contra el proyecto de las siete autorizaciones.

Ya que estoy de pie, dirigiré una pregunta al señor ministro de Hacienda. Un periódico de la mañana, con el que estoy identificado, publica un artículo en que se sientan hechos gravísimos sobre la negociación de 20 millones hecha por el Gobierno no con el Banco de España. Dice el periódico que en la primera junta se negó el Banco á dar los 20 millones, y que al día siguiente se solicitaron de nuevo, declarando que se pedían, no á nombre del Gobierno, sino á nombre de la Reina, y que eran para pagar unas letras giradas por el almirante de nuestra escuadra del Pacífico, las cuales de otro modo serían protestadas. Añade después, que en cambio de esa cantidad, el ministro dió al Banco letras á tres meses, que vencerán en Agosto, sobre productos de un presupuesto que ni está votado, ni autorizado siquiera.

Yo ruego al señor ministro me diga si es verdad que se ha pedido esa cantidad de esa manera, y si es cierto que se ha dado á cambio de otras letras giradas sobre productos de que el Gobierno no puede responder.

El señor ministro de la GOBERNACION: El señor ministro de Hacienda está enfermo.

El periódico de que habla S. S. es *El Español*, cuyos redactores, que S. S. conoce, le podrán entrar del fundamento que han tenido para ese artículo. No puedo entrar en los detalles de esa negociación, porque no los conozco; pero puedo asegurar al Congreso que es completamente falso el hecho de que el señor ministro de Hacienda haya tomado el nombre de S. M. la Reina.

El Sr. CARDENAL: Ya he dicho que estoy identificado con ese periódico; pero una cosa es la prensa y otra la representación nacional. El señor ministro dice que no se ha tomado el nombre de la Reina. Yo me alegro mucho; ha podido el periódico tener algún fundamento para decirlo, y sin embargo, no es cierto. Por eso es bueno que queden aquí solemnemente consignados los hechos.

El Sr. CAMACHO: La comisión de Banco nacional retira su dictamen para introducir en él algunas modificaciones.

El Sr. RUIZ PASTOR: Presento una exposición de varios secretarios de ayuntamientos, para que al discutirse el proyecto de ley, se tengan presentes sus observaciones. Voy ahora á hacer un ruego al señor ministro de la Gobernación.

Son muchas las casas y sociedades de crédito que han comprado terrenos dentro de la zona de ensanche, con la condición de edificar. Por estas compras han dado gruesas sumas que ha recaudado el Tesoro ya, y los compradores están sufriendo un gran perjuicio, porque han comprado terrenos como edificables, y no lo son porque el ayuntamiento no tira las líneas. Esto sucede respecto de una sociedad que yo represento. Ruego al señor ministro de la Gobernación que excite á la corporación municipal á que tire esas líneas. De este modo se evitará el perjuicio á los propietarios y se dará trabajo á los obreros.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Gobierno auxiliará con gusto el propósito de los propietarios para edificar en sus terrenos. Debo decir, sin embargo, que estos expedientes producen dificultades prácticas de ejecución. El combinar la edificación con las líneas de nivel y con la alineación de las calles, ofrece graves obstáculos. Así, por más que el celo del ayuntamiento sea como es notorio, no es tan fácil resolver esos expedientes.

El Sr. RUIZ PASTOR: No ha sido mi ánimo hacer un cargo al ayuntamiento. Pero se trata de un terreno que no tiene dificultades en las rasantes ni en las alineaciones, y si las hay para otros expedientes, para este de que yo hablo no las hay. Esos expedientes podían, pues, allegarse.

El señor ministro de la GOBERNACION: Como no conozco el expediente á que se refiere el señor Pastor, no puedo entrar en su examen. Pero repito que el celo del ayuntamiento es constante. Ayer mismo se han firmado 20 ó 30 expedientes de alineación de casas, según me dijo anoche el corregidor. Si ese expediente particular á que S. S. se refiere, estuviere detenido por causa insuficiente, yo haré que se active.

El Sr. BEDMAR: Según el reglamento de sanidad, los buques que van á Sevilla son recibidos á plática á distancia corta del barrio de Triana. Recorren, pues, una distancia de 48 leguas, en las cuales las poblaciones á uno y otro lado del río no están distantes. El gobernador de Sevilla para hacer más difícil el contagio, propuso que se estableciese en Bonanza una sección de la junta de sanidad. Esto se pidió hace un mes, y aun no se ha resuelto nada. Deseo saber si el señor ministro de la Gobernación está en ánimo de activar ese expediente, para evitar que un buque, acaso contagiado, penetre dentro de la Península, nada menos que 48 leguas.

El señor ministro de la GOBERNACION: Creo, en efecto, que las medidas sanitarias deben establecerse en las costas. Estoy, pues, conforme con la propuesta del gobernador de Sevilla; pero tengo necesidad de oír á la junta y al gobernador de Cádiz. Se ha pedido informe con insistencia, y aun no se ha evacuado. Estoy resuelto á que se evacue pronto, y á no ser que las razones de Cádiz destruyan las que tiene el Gobierno en apoyo de su opinión, yo estoy resuelto á conformarme con lo propuesto por el gobernador de Sevilla.

El Sr. BEDMAR: Si las razones de la junta de sanidad y del gobernador de Cádiz fueran tales que hiciesen al Gobierno abandonar el medio que propone el gobernador de Sevilla, yo espero que adoptará otro que evite el mal que acabo de señalar.

El Sr. CUESTA: Presento tres exposiciones de varios pueblos de Galicia, pidiendo el desestanco de la sal.

Anuncio también que mañana apoyaré una proposición sobre reducción de las provincias de Galicia, y sobre esto presento una exposición del pueblo de Vigo, en apoyo de mi pensamiento.

El Sr. FIGUEROA: Presento una exposición de la sociedad abolicionista española, pidiendo se declare abolido el tráfico de negros, y otra exposición de vecinos de Orihuela sobre el proyecto de ferro-carril de Novelda á Murcia.

El Sr. SANCHEZ ASSO: En Abril de 1854 se concedió al Gobierno un crédito de dos millones para completar la red de ferro-carreles de España. En esta legislatura se han presentado solicitudes para construcción de líneas. Deseo saber si el Gobierno piensa que se cumpla la ley de 1854, de no conceder ninguna línea hasta que no se complete la red decretada, ó prescinde de ese cumplimiento.

No es potestativo del Gobierno declarar si un ferro-carril es ó no conveniente, y por otro lado el Gobierno respeta la iniciativa de los diputados. La comisión nombrada para completar la red de ferro-carreles, tiene concluido su dictamen y sólo falta ponerlo en limpio; por eso, si yo me hubiera hallado presente al tomarse en consideración ciertas proposiciones de ley, habría rogado á los señores diputados que tomaran el uso de su iniciativa.

El Sr. SANCHEZ ASSO: No me opongo á la iniciativa de los señores diputados. Pero yo creo que la ley de 1854 no concede en este punto iniciativa sino al Gobierno. Por eso la inteligencia del artículo 5.º de esa ley me ata y ata á mis dignos compañeros las manos para presentar proposiciones de concesión.

El Sr. ESCOBURA: Presento una exposición de don Arturo Marcoartú, acompañada de una Memoria sobre líneas telegráficas submarinas.

La comisión de auxilios á los ferro-carreles retira momentáneamente su dictamen para presentarlo en breve con alguna leve modificación.

Se leyó la siguiente

Proposición del Sr. Fortuny.

Artículo único. La disposición contenida en el art. 336 de la ley de enjuiciamiento civil vigente se hace extensiva á los pleitos incoados con anterioridad á la misma.

El Sr. FORTUNY: Señores diputados: seré muy breve, pues conozco la natural impaciencia en que se halla la Cámara esperando el momento de oír leer á mi compañero el distinguido orador Sr. Nocedal su voto particular; por otra parte, la proposición que tengo el honor de apoyar, es de tal importancia, que no dudo que á su simple lectura todos os habreis convencido de la necesidad que había de presentarla.

Después de formar estado las sentencias proferidas por las Audiencias, en los pleitos comenzados en los juzgados de primera instancia con posterioridad á la vigente ley de enjuiciamiento civil, se dispone en el art. 336 de la misma, que los autos serán devueltos con certificación de la sentencia, en la cual se comprendan la tasación y regulación de las costas cuando hubiese habido esta condena.

La pronta administración de justicia, y la economía tan encomendada por las leyes, se interesan en que este artículo sea extensivo á los otros pleitos que, principados con anterioridad á la misma, tienen, por esta misma razón, su tramitación particular. En esos pleitos de tramitación antigua son muchos y muy graves los perjuicios que se siguen á los litigantes, mayormente á la parte instante, á causa de los crecidísimos gastos que ascienden la formación, inserción y coitejo del abultado testimonio que entrega la escribanía de cámara, al que se da el nombre de ejecutoria para llevar á efecto la sentencia, en el que se continúan con gran cúmulo de copias y antecedentes. Meses enteros trascurrieron, señores diputados, para obtener ese testimonio que tantísimos antecedentes comprende, y cantidades de mucha consideración deben satisfacerse á varios funcionarios, según arancel. No es, por otra parte, justo ni necesario que las cancelerías de las audiencias copien en el registro, como lo hacen; toda la ejecutoria *ad longum*, pues bastaría que tomase una sencilla nota, en la que se expresase la fecha de la ejecutoria y el nombre del interesado que la ha obtenido.

Haciéndose, pues, extensivo lo dispuesto en el citado art. 336 de la ley de enjuiciamiento civil vigente á los pleitos incoados con anterioridad á la misma, cesarán los graves perjuicios que acabo de indicar, y se administrará justicia con mas prontitud y economía, que es el objeto de la proposición de ley que he tenido la honra de someter á la deliberación del Congreso, y que espero se servirá tomar en consideración.

Consultado el Congreso, fué tomada en consideración y pasó á las secciones.

El Sr. Nocedal subió á la tribuna y leyó su voto particular sobre el proyecto de autorizaciones pedidas por el Gobierno.

Varios señores diputados pidieron la palabra en pró y en contra de este voto.

El Sr. PRESIDENTE: Este voto particular se imprimirá y repartirá, y se señala para su discusión el sábado próximo.

El Sr. ELDUAYEN: Ruego al Sr. Presidente consulte al Congreso si, atendido lo avanzado de la estación, la importancia de los proyectos que deben discutirse y los vivísimos deseos de los que tenemos omnímoda confianza en el Gobierno, quiere acordar que haya sesiones de noche para discutir el proyecto de autorización y el de presupuestos.

El Sr. PRESIDENTE: Recordará el Congreso que al concluir el mes pasado, y en atención á los hechos á que ha aludido el Sr. Elduayen, le propuse que se mudase la hora de la sesión de día para estar en actitud de celebrarla de noche cuando estuviesen los presupuestos para discutir.

El primer grupo de los presupuestos hace muy pocos días que está sobre la mesa; indiqué al señor ministro de Hacienda la conveniencia de celebrar sesiones de noche para discutir los presupuestos, y el señor ministro acogió mi propuesta con deseos de que así se verificase; pero no quedó resuelto entre nosotros: creí deber esadeferencia al Gobierno de S. M. en materia tan grave, y por eso lo digo

aquí en público, no quedó decidido entre nosotros el día en que debían comenzar esas sesiones. Posteriormente, el señor ministro ha estado enfermo, y el Congreso ocupado y preocupado con el proyecto de autorización. Por esta causa no he señalado la discusión de los presupuestos para sesiones nocturnas, después de consultar al Congreso si hubiesen de celebrarse.

Abundando yo, pues, en los deseos del señor Elduayen, se va á preguntar al Congreso si celebrará sesiones de noche para la discusión de los presupuestos.

El Sr. ELDUAYEN: Como manifestación á ciertas acusaciones hechas fuera de aquí á la actitud de la mayoría, he pedido, no qué se consulte si habrá sesiones de noche para discutir los presupuestos, sino si las habrá para ambas cosas, para discutir sin interrupción el proyecto de autorización y los presupuestos.

El Sr. PRESIDENTE: Se hará esa pregunta. El Sr. MOYANO: Quisiera, puesto que se van á votar dos cosas, que se votarán por partes. Yo quiero sesiones extraordinarias para los presupuestos, y no para el proyecto de autorización.

El Sr. HURTADO: Pido que se lean los artículos 40 y 96 del reglamento. (Se leyeron: y decía el 40, que el Presidente señala las materias que se han de tratar; y el 96, que podría haber sesiones extraordinarias.)

El Sr. ELDUAYEN: Que se lea el 95. (Se leyó, y decía que á propuesta del Presidente ó de un diputado se podrían prorrogar las sesiones.)

El Sr. PRESIDENTE: Se va á consultar al Congreso si se hará la pregunta por partes; es decir, si se preguntará primero si habrá sesiones nocturnas para el proyecto de autorización, y después si las habrá para la discusión del presupuesto.

Verificada la votación, que á petición de suficien número fué nominal, se acordó que no se dividiese la pregunta por 144 votos contra 43.

Hecha después la pregunta en totalidad, se acordó en votación ordinaria, que desde el sábado próximo haya sesiones de nueve á doce de la noche, para discutir la autorización y los presupuestos.

Entrando en la orden del día, continuó la discusión pendiente sobre el proyecto de ley de caducidad de créditos.

El Sr. Gonzalez Marron rectificó á lo dicho por el Sr. Ballesteros.

El Sr. BALLESTEROS rectificó.

El Sr. HERNANDEZ DE LA RUA usó de la palabra en contra del voto particular.

Rectificaron los Sres. Ballesteros, Marron, Ballesteros y Hernandez de la Rúa.

El Sr. CUESTA habló en pró del voto particular.

Pasadas las horas de reglamento suspendió el Sr. Cuesta su discurso.

Tres señores diputados pidieron que constase su voto conforme con el de la mayoría en la votación nominal ocurrida esta tarde, y otros tres con el de la minoría.

Se levantó después la sesión.

Eran las cinco y cuarto.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Venancio mártir, y San Félix de Cantadio, confesor.

SANTOS DE MAÑANA. San Pedro Celestino, Papa y confesor, y Santa Pudenciana, Virgen.—Vigilia con abstinencia de carne.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, donde continúa la novena de su escelsa Titular: á las diez será la Misa mayor con sermon que predicará D. Ambrosio de los Infantes, y en los ejercicios de la tarde será orador D. Basilio Sanchez Grande.

Continúa también la novena de la Virgen de las Victorias en Santa María, predicando por la tarde D. Juan Barbero, y la novena de San Isidro en su iglesia, siendo orador D. Florencio Menendez.

En la parroquia de Santiago principian las funciones de Nuestra Señora de la Salud: á las diez habrá Misa mayor y sermon que predicará el señor Sanchez Grande, y por la tarde en los ejercicios don Manuel Uribe; después de reservar se cantará á grande orquesta una solemne Salve á María Santísima.

En la iglesia de monjas de Santa Isabel dió ayer principio una novena á la gloriosa Santa Rita de Casia y predicará todas las tardes á las seis D. Cesario Gonzalez.

En la iglesia del Carmen Calzado comienza la novena que anualmente se consagra á la Santísima Trinidad por su archicofradía. Todos los días á las diez habrá Misa mayor con manifiesto y sermon que predicará hoy, D. Manuel Gonzalez; por la tarde comenzarán los ejercicios á las cinco y será orador D. Gregorio Montes, terminando con una solemne reserva.

Continúa la devoción del Mes de María en las iglesias anunciadas los días anteriores.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Visitación en los dos monasterios de Señoras Salesas Reales, ó la de las Victorias en la Encarnación.

Se reza de la vigilia de Pentecostés con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de Santa Pudenciana, Virgen.

MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.

4,855 arrobas de trigo.
4,488 idem de harina.
14,198 idem de carbon.
119 vacas, que componen 55,255 libras de peso.
371 carneros, que hacen 11,553 libras de peso.
158 corderos que hacen 3,543 libras de peso.

Precios de artículos al por mayor y menor.

Carne de vaca, de 5,200 á 5,500 escudos arroba y de 0-250 á 0-260 escudos libra.
Idem de carnero, 0-260 á 0-506 escudos libra.
Idem de cordero, de 0-506 á 0-550 escudos libra.
Idem de ternera, de 0-9 á 0-800 escudos arroba, y de 0-500 á 0-600 escudos libra.

Tocino anejo, de 9 á 9-400 escudos arroba, y de 0-400 á 0-450 escudos libra.
Jamón, de 12-400 á 15-400 escudos arroba, y de 0-600 á 0-700 escudos libra.
Aceite, de 6,900 á 7,400 escudos arroba, y de 0-254 á 0-266 escudos libra.
Vino, de 4 á 4,600 escudos arroba, y de 0-118 á 0-160 escudos cuartillo.
Pan de dos libras, de 0-118 á 0-142 escudos.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2-200 á 2,500 escudos fanega.
Precio medio 4,659 escudos id.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 17 de Abril de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido á 0º en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	707,15	10,9	15,6	E. S. E.	Despja.
9 m...	707,47	15,7	19,6	S. E.	Idem.
12 m...	706,55	20,5	25,6	S. E.	A. nube.
3 t...	705,44	21,4	26,8	O.	Nubes.
6 t...	704,86	19,4	24,5	S.	Idem.
9 n...	705,26	15,7	19,6	S.	A. nube.

Temperatura máxima del día. 22,5
Temperatura máxima al sol. 50,5
Temperatura mínima del día. 8,5
Evaporación en las 24 horas. 5,4 milímetros.
Lluvia en id., id. 0,0 id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos ayer, ha llovido en Almería.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 17 de Mayo de 1866.

FONDOS PÚBLICOS.
Títulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 52-75, 50, 40, 50 y 80; 52-90, 55-50, y 25 en pequeños; á plazo, 52-75, 80, 75, 55-00, 55-00, 55-05 y 10 fin cor. vol.
Idem, idem diferido publicado, 50-00; y 29-85; á plazo, 50-50 fin cor. vol.
Deuda del personal, publicado, 17-00.
Obligaciones del Estado por ferro-carreles, publicado, 65-00 y 62-25; no publicado, 62-50 d.
Acciones del Banco de España, id., 107-00 p. CAMBIOS.
Londres, á 90 días fecha, 48-80.
París, á 8 días vista, 5-05 d.

ANUNCIOS.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.
Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.
Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario.
Secretario: D. José de Córdova, propietario.
Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.
Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.
Capital ingresado: rs. vn. 32.022.333,38.
Esta compañía es la única en su clase que, al terminar el mes de mayo, publica su estado de cuentas, y en él, además de los datos estadísticos de su gestión, publica el estado de su patrimonio, y en él, además de los datos estadísticos de su gestión, publica el estado de su patrimonio, y en él, además de los datos estadísticos de su gestión, publica el estado de su patrimonio.

EMPRÉSTITO ROMANO

y papel del Estado.
Se compra de una y otra clase de dichos créditos en pequeñas y grandes partidas. Dirijanse á D. Manuel Mosácula, calle de la Victoria, número 7.º escritorio. 15 (Núm. 432. G. y P. 1-1)

MES DE MARÍA PARA PREDICADORES, O CURSO completo de sermones, conferencias, instrucciones para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren á la Santísima Virgen María, traducido bajo la dirección del Presbítero D. Juan Troncoso. Dos tomos en cuatro á 30 rs. en Madrid (Olamendi, Pez, núm. 6, Madrid). (Núm. 444.—5 g.)

DRAMAS ORIGINALES EN VERSO

Don José María Leon y Domínguez.
Los dramas que anunciamos ofrecen una lectura amena, cristiana y altamente moralizadora, recreando los ánimos con las tiernas escenas que en ellos se presentan, y haciendo aborrecible el vicio y amable la virtud.

Ofrecen también la ventaja de que, sin perder por eso su interés, carecen de personas del bello sexo, lo cual permite que puedan ser representadas por niños en los colegios.

PRECIOS.

Los Mártires patronos de Cádiz, en tres actos.
El Ángel del Puig-Cerdá, en tres actos. 7.
Dumas, ó la huida á Egipto, en dos actos. 6.
Tomando los tres en 20 rs.
Los pedidos se dirijirán al autor, calle de la Compañía, núm. 8, Cádiz.

ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA

Segun las doctrinas de los escolásticos, y singularmente de Santo Tomás de Aquino.—Obra escrita en italiano por el Presbítero José Prisco, y traducida de la segunda edición por Gabino Tejado.

Esta obra, que constará de dos tomos, quedará publicada en Junio próximo.
Su tomo primero, publicado ya, de 460 páginas en 4.º edición compacta y esmerada, se expende á 20 reales en Madrid, imprenta de Tejado, Silva, 47 y 49.

En provincias se expende á 25 rs. franco de porte, dirigiendo el pedido acompañado de su importe, á la imprenta de Tejado.
Terminada la publicación de esta obra se aumentará su precio.

(3 g.—5 p.)

FLORES DE MARÍA.—SERMONES PARA TODOS los días del mes de Mayo, consagrados á la Santísima Virgen María, según el directorio de los Padres de la Compañía de Jesús, por el Presbítero D. Emilio Moreno Cebada. Un tomo en cuatro á 15 rs. en Madrid y provincias. Los pedidos á don Miguel Olamendi, Paz, 6, Madrid. (Núm. 445. 4. v. g.)

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.